

ORAR con Los salmos

- LA ORACIÓN DE LA IGLESIA -

© AGPolo
2007



tú
ESTÁS CONMIGO

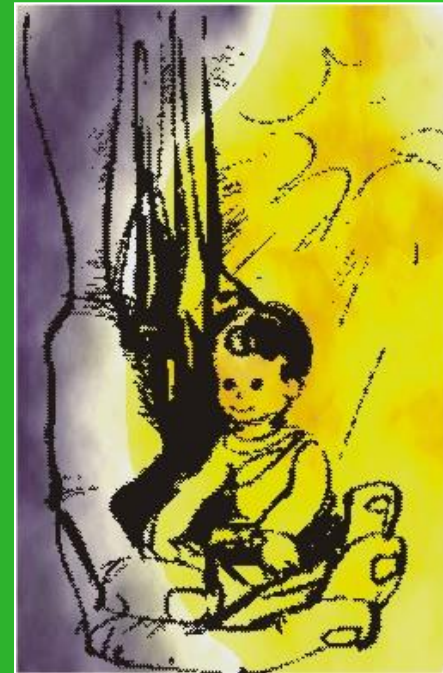
salmo 22

Un sentimiento de profunda confianza en Dios -expresado en un lenguaje de incomparable belleza poética- es la característica de este Salmo.

En la primera parte (vs. 1-4), el salmista se vale de la imagen del “pastor” para describir su experiencia de la protección divina.

En la segunda (vs. 5-6), los elementos simbólicos parecen entrecruzarse con la referencia a una situación concreta: el salmista, perseguido por sus enemigos (v. 5) se pone al amparo del Señor en el Templo (v. 6), y allí el Señor le brinda su hospitalidad, haciéndolo partícipe de su mesa (v. 5).

El Nuevo Testamento retoma la imagen del “pastor” para aplicarla a Cristo, el “Buen Pastor” que da la vida por sus ovejas (Jn. 10).



1. CON ISRAEL

Este salmo del Huésped de Dios, para expresar una experiencia de intimidad con Dios, utiliza dos imágenes universales: el pastizal... el festín... (el Pastor... y el huésped...). En los países en que la vida está en armonía con la naturaleza, este lenguaje es poético.

2. CON JESÚS

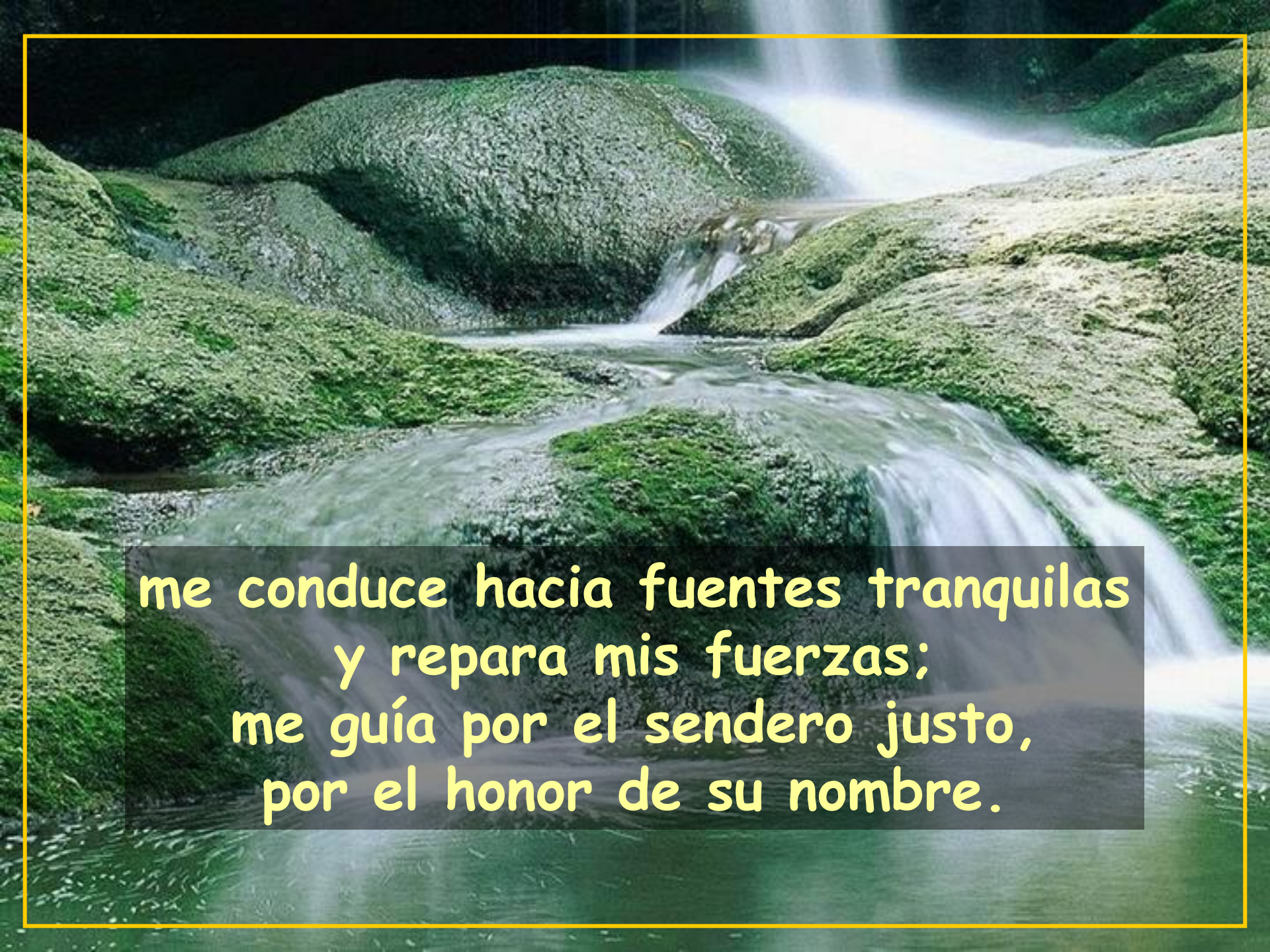
Jesús debió recitar este salmo con especial fervor. Releámoslo en esta perspectiva, imaginándonos que lo pronuncia Jesús en persona: "Nada me falta... El Padre me conduce... Aunque tenga que pasar por un valle de muerte, no temo mal alguno... Mi copa desborda... Benevolencia y felicidad sin fin... Porque Tú, Oh Padre, estás conmigo...". ¿Quién mejor que Jesús, vivió una intimidad amorosa con el Padre, su alimento, su mesa (Jn 4,32.34)?

3. CON NUESTRO TIEMPO

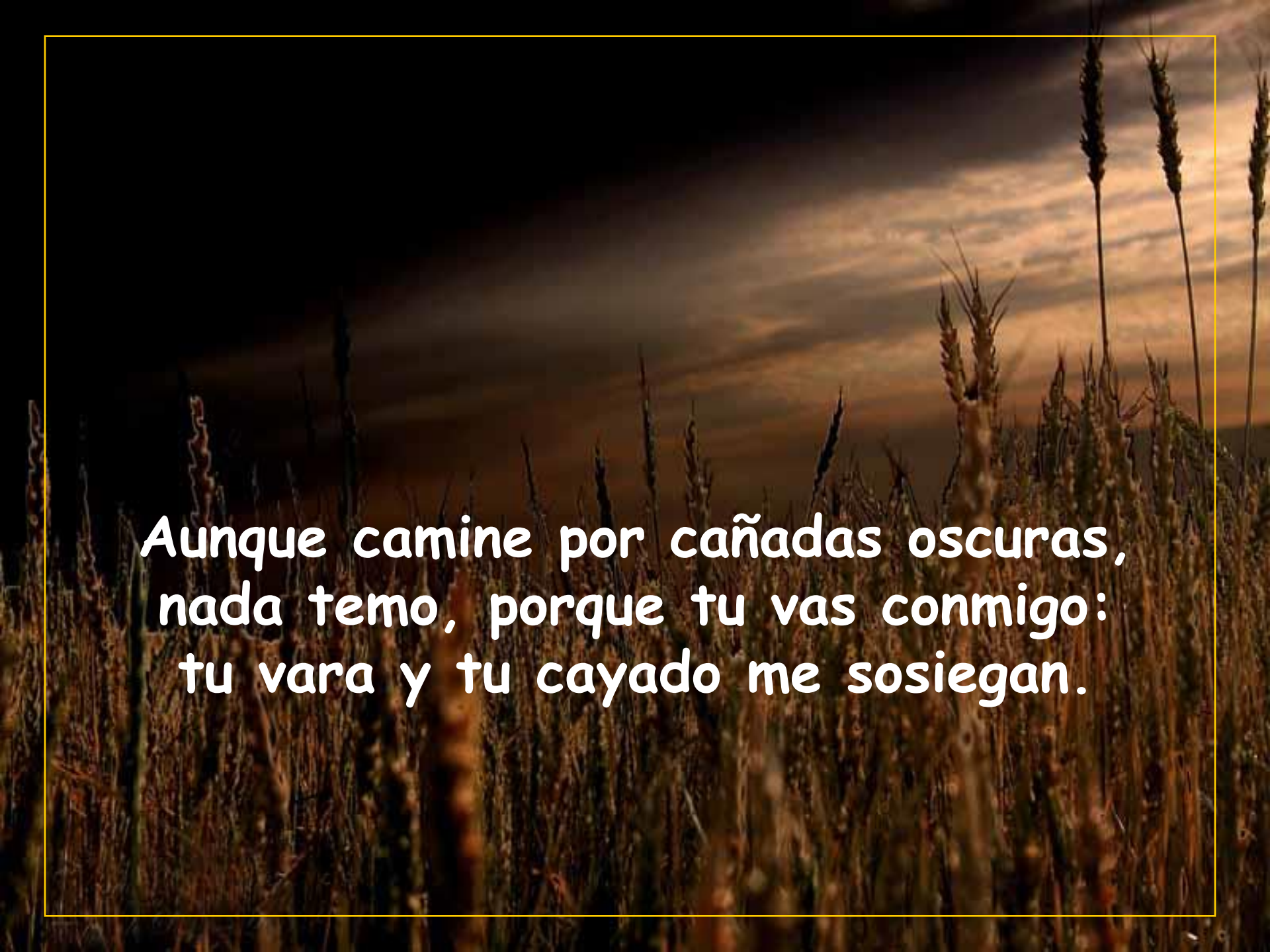
Sería grave, que los cristianos aparecieran como gente desesperada y triste, ellos que tienen el secreto fantástico de la plena alegría: la humanidad avanza hacia Dios, felicidad infinita. ¿Por qué no comenzar de inmediato? "Sólo bondad y benevolencia me acompañan todos los días de mi vida; y moraré en la Casa del Señor todos los días de mi vida"



El Señor es
mi Pastor,
nada me
falta:
en verdes
praderas me
hace
recostar;

A photograph of a waterfall cascading over mossy rocks in a lush green forest. The water is clear and flows over several tiers of rocks, creating a soft, white foam. The surrounding vegetation is dense and vibrant green, with moss covering the rocks. The scene is peaceful and serene.

me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.


A photograph of a field of wheat or grain, with the stalks in the foreground and middle ground. The sky is filled with dramatic, dark clouds, suggesting a sunset or sunrise. The lighting is warm and golden, highlighting the texture of the grain. The text is overlaid on the lower half of the image.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tu vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

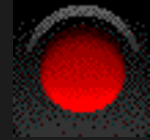
Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;



me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

A landscape photograph featuring a field of vibrant red poppies in the foreground. In the middle ground, several large, leafy green trees are scattered across the field. The background shows a range of low mountains under a sky filled with dramatic, grey and white clouds. The overall scene is peaceful and natural.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.



«El Señor es mi pastor»

Sólo con que yo llegue a creer eso, cambiará mi vida. Se irá la ansiedad, se disolverán mis complejos y volverá la paz a mis atribulados nervios. Vivir de día en día, de 'hora en hora, porque él está ahí. El Señor de los pájaros del cielo y de los lirios del campo. El Pastor de sus ovejas. Si de veras creo en él, quedaré libre para gozar, amar y vivir. Libre para disfrutar de la vida. Cada instante es transparente, porque no está manchado con la preocupación del siguiente. El Pastor vigila, y eso me basta. Felicidad en los prados de la gracia.

Es bendición el creer en la providencia. Es bendición vivir en obediencia. Es bendición seguir las indicaciones del Espíritu en las sendas de la vida.

«El Señor es mi pastor. Nada me falta».

*Pastor de nuestras almas: a tu lado nada nos puede
faltar, pues, en el colmo de tu amor, te has entregado a ti
mismo para redimirnos; te damos gracias por tus dones y
bendecimos tu nombre.*